



## Sabas Martín

Por Roberto García de Mesa

Sabas Martín (Santa Cruz de Tenerife, 1954) es uno de los principales autores vivos de la literatura canaria actual. En su haber tiene más de cuarenta volúmenes de poesía, narrativa, teatro, crítica, literatura infantil y juvenil, ensayo y periodismo. Su obra ha trascendido las fronteras españolas y ha sido traducido al francés, al inglés, al alemán, al italiano, al croata, entre otros idiomas. Además, ha sido merecedor de los premios «Julio Tovar» de poesía (1977), «Tomás Morales» de poesía (1989), «Alfonso García-Ramos» de novela (1989), «Ángel Guimerá» de teatro (1989), «Caja de Ahorros de Tenerife» de cuentos (1974), «Atlántico» de literatura infantil (1992), «Acacia Uceta» de crítica (2004), «Domingo Pérez Minik» a la crítica cultural (2007) y «Almendro de las Artes y las Letras» en reconocimiento a toda su producción literaria (2010). Como periodista ha recibido los galardones «Justicia y Paz» (1983) y «Amigos de la Tierra» (1984). Es Académico Honorario de la Academia Canaria de la Lengua.

¿Quién es?



Poeta, narrador, dramaturgo, ensayista, crítico y periodista. Desde muy joven publicó en las páginas literarias de Tenerife y participó en numerosas acciones culturales. Fue director del Teatro de Cámara del Círculo de Bellas Artes de Tenerife y del Teatro Experimental Universitario de Canarias. Comenzó los estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de La Laguna y posteriormente se trasladó a la Universidad Complutense de Madrid para cursar la especialidad de Literatura Hispánica. Mientras estudiaba, trabajó como subdirector de publicaciones en el Instituto de Cultura Hispánica, en Madrid. Residente en dicha ciudad desde 1974, ha sido, también, Jefe de Redacción en Radio Nacional de España, Adjunto a la Jefatura de Programas, y Coordinador de Programas Especiales de Radio 3. En Radio 5 ejerció la crítica diaria en su programa *Los libros*. Sabas Martín es uno de los pocos autores insulares que desde Madrid han apoyado incondicionalmente la creación que se realiza en Canarias. Son abundantes sus artículos, sus ensayos, sus presentaciones, sus crónicas en prensa y en radio acerca del acontecer cultural de las Islas.

## Valor y significado de su obra

Sabas Martín es uno de los creadores canarios más prolíficos y rigurosos que ha dado la literatura de las Islas. Su vinculación a la realidad cultural-social



de Canarias o su interés por su pasado histórico, el uso de la ironía, la conciencia ética y el sentimiento trágico de la condición humana son temas habituales que se pueden encontrar en sus libros. El propio autor ha llegado a definir el contenido de su producción literaria, en alguna ocasión, con las siguientes palabras: «memoria, identidad y lenguaje».

De toda su obra destacamos, en primer lugar, su ciclo poético, que dialoga profundamente con la condición insular y los temas existenciales. Está recogido, en su mayor parte, en el volumen *Fe debida. Antología 1978- 2011* (2015), donde se puede observar su evolución. Algunas de las principales influencias que recibe proceden de las posiciones más extremas de algunos poetas novísimos y de la tradición del surrealismo tinerfeño.

Tanto en las narraciones de largo aliento, sus novelas *Nacaria* (1990), *Los trabajos de Esther* (1999), *La heredad* (2001), *La noche enterrada* (2002), *Pleamar* (2011), *El farallón* (2013), *Absurdos mueren los ángeles* (2015), *La isla anterior* (2015), *Un rumor de siglos* (2018) y *El informe Silvana* (2021), como en sus libros de relatos *Ritos y leyendas guanches* (1985), *Rastros sobre las olas* (1991), *La mano entre las líneas* (1995), *Caja de ecos* (2000) y *La edad del fuego* (2007), se dan cita los asuntos que abarcan la mayor parte de su imaginario: lo mítico, la condición insular, el misterio, una revisión del «realismo mágico» hispanoamericano, pero también las diversas relaciones amorosas y la sexualidad, los juegos metaliterarios y eruditos, la ironía, el sarcasmo, la locura, la maldición o la inmersión en la angustia y en las trampas de la soledad.

No menos importante es su creación teatral, que igualmente comparte similares temas. Desde muy joven se interesó por la vida escénica, llegando a ser director del Teatro de Cámara del Círculo de Bellas Artes de Tenerife y del Teatro Experimental Universitario de Canarias. Fruto de esos trabajos, se estrenaron varios montajes muy relevantes para el panorama cultural de Canarias, como, por ejemplo, *Oratorio menor de la esperanza* (1973), *Encarnación de Índalo* (1974) y *Vladimir Mayakovski (Tragedia)-Koumos* (1974). Sus piezas teatrales se han publicado en España y se han representado en Canarias, Venezuela y Argentina. Constituyen, además, los siguientes títulos: *Las cartas de los naufragos*, *Así que pasen cincuenta años* (1987), *Los ciegos*, *La barraca de las maravillas maravillosas*, *Teatro de maniobras* (1990), *La extrañeza* y *El crucero* (2014).

Asimismo, destacamos sus trabajos críticos y ensayísticos sobre literatura, sus compilaciones de artículos periodísticos y sus ediciones, ya que ocupan un notable espacio en su producción. Podemos encontrar buenos ejemplos de todo ello en los volúmenes *Territorios del verbo* (1992), *José M<sup>a</sup> de la Rosa, como un rayo de sombra* (1993), *Radio 3: 20 años. Una crónica de la cultura pop en España* (1998), *La danza de la muerte* (2001), *Ínsula de Babel* (2007), *Sobre el volcán (A propósito de Canarias)* (2007), *Discurso de un hombre perplejo* (2007), *A punto las palabras* (2021), entre otros.



Finalmente, Sabas Martín ha hecho incursiones en la literatura infantil y juvenil, con notable éxito, como, por ejemplo, en *Garajonay* y *Benchijigua* (1975), *La Fuenteviva* (1993) y *Los mapas de cristal* (2008).

## Bibliografía

### **OBRAS DEL AUTOR**

#### **Poesía**

*Títere sin cabeza*, Premio «Julio Tovar» 1977, Santa Cruz de Tenerife, Nuestro Arte, 1978.



*Pa(i)saje*, Madrid, Cántiga, 1983. Segunda edición incluida en *Mar de fondo*.

*Indiana Sones*, Madrid, Libertarias, 1987.

*Peligro intacto*, Premio «Tomás Morales» 1989, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, 1991. Edición francesa, *Péril intact*, traducción de Carmen Escárte, Marsella, Editions Autres Temps, 2001.

*Navegaciones al margen*, Madrid, Libertarias, 1994.

*Mar de fondo*, Islas Canarias, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 1996.

*Cuánto necesaria*, Córdoba, Aristas de Cobre, 2000.

*La luz del silencio*, con fotografías de Tarek Ode, edición bilingüe español-inglés, traducción de Kim Eddy, Santa Cruz de Tenerife, Cabildo de Tenerife, Patronato Insular de Música, Orquesta Sinfónica de Tenerife 2001-2002, 2002. Segunda edición, ampliada, Tenerife, Baile del Sol, 2003.

*Música en las sombras*, con fotografías de Tarek Ode, edición bilingüe español-inglés, traducción de Kim Eddy, Santa Cruz de Tenerife, Cabildo de Tenerife, Patronato Insular de Música, Orquesta Sinfónica de Tenerife 2002-2003, 2003. Segunda edición, ampliada, Las Palmas de Gran Canaria, Anroart, 2007.

*La Espiral*, Tenerife, Edición Ka, 2006.

*Prueba concreta. Antología 1978-2006*, introducción de Juan José Lanz, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2006.

*Sendas del mirador*, con fotografías de Inmaculada Valenzuela, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2009.

*Ojos de calendario*, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2011.

*Fe debida. Antología 1978- 2011*, Madrid, Vitruvio, 2015.

*Maresía*, con ilustraciones de Luis Alberto Hernández, Madrid, Mercurio, 2021.

## **Novela**



*Nacaria*, Premio «Alfonso García Ramos» 1989, Madrid, Mondadori, 1990. Segunda edición, Tenerife, Baile del Sol, 2003. Tercera edición, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2008. Edición alemana, traducción de Gerta Neuroth, Tübingen, Konkursbuch, 2009. Edición italiana, traducción de Chiara Vitalone, Roma, Infinito Edizioni, 2010.

*Los trabajos de Esther*, San Sebastián, Roger Editor, 1999. Segunda edición, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2006. Edición italiana, traducción de Chiara Vitalone, Roma, Infinito Edizioni, 2012.

*La heredad*, Cuenca, Toro de Barro, 2001. Segunda edición, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2006. Edición italiana, traducción de Chiara Vitalone, Roma, Infinito Edizioni, 2009. Edición alemana, traducción de Gerta Neuroth, Tübingen, Konkursbuch, 2010. Edición francesa, traducción de Jean Marie Flòres y M<sup>a</sup> Claire Durand, París, L'Harmattan, 2010.

*La noche enterrada*, edición simultánea en *Celeste* (Madrid), *Trilce* (México), *Callejón* (Puerto Rico), *Adriana Hidalgo* (Buenos Aires), *Cuarto propio* (Santiago de Chile), 2002. Segunda edición, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2006.

*Pleamar*, edición italiana, traducción de Chiara Vitalone, Roma, Infinito Edizioni, 2011. Edición española, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2012.

*El farallón*, Madrid, Huerga y Fierro Editores, 2013.

*Absurdos mueren los ángeles*, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2015.

*La isla anterior*, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2015.

*Un rumor de siglos*, Madrid, Mercurio, 2018.

*El informe Silvana*, Madrid, Mercurio, 2021.

## **Relatos**

*Ritos y leyendas guanches*, Madrid, Miraguano, 1985, 1988, 1993, 1998, 2001 y 2007.

*Rastros sobre las olas*, Madrid, Libertarias/Prodhufi, 1991. Segunda edición, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2008.



*La mano entre las líneas*, Madrid, GrupoLibro, 1995. Segunda edición, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2008.

*Caja de ecos (Antología)*, Madrid, Ekoty, 2000.

*La edad de fuego*, Santa Cruz de Tenerife, CajaCanarias, 2007.

## **Teatro**

*Las cartas de los naufragos/Así que pasen cincuenta años*, Santa Cruz de Tenerife, CajaCanarias, 1987. Segunda edición, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2010.

*Los ciegos (celebración sabática en un acto)/La barraca de las maravillas maravillosas/Teatro de maniobras*, Premio «Ángel Guimerá», 1989, Madrid, Fundamentos, 1990. Segunda edición, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2010.

*La extrañeza/El crucero*, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2014.

## **Literatura infantil y juvenil**

*Garajonay y Benchijigua*, Premio de Cuentos «Caja de Ahorros de Tenerife» 1974, Santa Cruz de Tenerife, Caja de Ahorros, 1975.

*La Fuenteviva*, Premio «Atlántico» 1993, Madrid, Anaya, 1993. Segunda edición, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2005.

*Los mapas de cristal*, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2008.

## **Crítica y ensayo**

*Territorios del verbo*, Caracas, Academia Nacional de la Historia de Venezuela, 1992. Segunda edición, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2006.

*José M<sup>a</sup> de la Rosa, como un rayo de sombra*, Islas Canarias, Viceconsejería de Cultura y Deportes Gobierno de Canarias, 1993.

*La danza de la muerte*, Madrid, Miraguano, 2001.



*Ínsula de Babel*, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2007.

*Signos de la tribu*, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2007.

*Discurso de un hombre perplejo*, Islas Canarias, Academia Canaria de la Lengua, 2007.

*A punto las palabras*, Madrid, Mercurio, 2021.

### **Periodismo**

*A propósito*, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2007.

*Sobre el volcán (A propósito de Canarias)*, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2007.

### **Ediciones**

*Noticias del cielo*, de José de Viera y Clavijo, Madrid, Anaya, 1993. Segunda edición, Islas Canarias, Dirección General del Libro, 2004. Tercera edición, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2006.

*Páginas amarillas*, de VV. AA., Madrid, Lengua de Trapo, 1997. Segunda edición, Madrid, Círculo de Lectores, 1998.

*Radio 3: 20 años. Una crónica de la cultura pop en España*, Valencia, La Máscara, 1998.

### **Con otros autores**

*El periodismo literario*, Cuenca, Centro de Profesores Cuenca-Junta Comunidades Castilla-La Mancha, 2003.

*Poesía canaria 1980-2002. Cuatro propuestas críticas*, Tenerife, Baile del Sol, 2003.

*Doce novelas que se pueden leer*, Islas Canarias, Cabrera y Galdós/Ediciones Idea, 2006.





*Constelación canaria del siglo XX*, Las Palmas de Gran Canarias, Gabinete Literario, 2009.

### Referencias generales sobre la obra del autor

*Diccionario de autores. Quién es quién en las letras españolas*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez/Centro de las letras españolas, 1988, pág. 231.

*Diccionario biográfico de la poesía española del siglo XX*, de Ángel Pariente, Sevilla, Renacimiento, 2003, pág. 199.

*Letras de España. Los libros*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1991, pág. 308.

*La enciclopedia de la literatura canaria*, de VV. AA., Islas Canarias, Centro Cultura Popular Canaria, 2007, págs. 48, 320-323, 398.

*Diccionario de la literatura en Canarias*, de Jorge Rodríguez Padrón, Islas Canarias, Viceconsejería Cultura y Deportes Gobierno de Canarias, 1992, págs. 94-95, 115, 135, 146, 200-201, 217, 220, 252, 305.

*Literatura canaria contemporánea*, de Sebastián de la Nuez, Las Palmas de Gran Canaria, Edirca, vol. II, 1993, págs. 389-397.

*Lectura de la poesía canaria contemporánea*, de Jorge Rodríguez Padrón, Islas Canarias, Viceconsejería Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 1992, vol. II, págs. 828-833.

*Poesía canaria contemporánea (1940-1990)*, de Miguel Martínón, Islas Canarias, Ediciones Idea, 2009, págs. 373-384.

*Narrativa canaria última*, de Ricardo García Luis, Tenerife, Baile del Sol, 2001, págs. 65-68.

*El cuento literario del siglo XX en Canarias (estudio y antología)*, de Juan José Delgado, Tenerife, Cuadernos de Literatura, Ateneo de La Laguna, 1999, págs. 63-66, 165.

*Relatos legendarios. Historia y magia de España*, de Matilde Moreno, Madrid, Castalia, 2007, págs. 49-53.



*Teatro canario (Siglo XVI al XX)*, de Rafael Fernández Hernández, en la «Introducción» (págs. 72-74 del vol. I) se antologa *Los ciegos* (págs. 359-371 del vol. II) y en «Apéndice» (pág. 401 del vol. II), Las Palmas de Gran Canaria, Edirca, 1991.

*Periodistas canarios*, de Eliseo Izquierdo, Islas Canarias, Gobierno de Canarias, 2005, vol. II, págs. 339-340.

*GEVIC (Gran enciclopedia virtual de las Islas Canarias)*, Capítulo 16: «Literatura. Narrativa canaria del siglo XX (desde los años setenta)», pág. 3; y Capítulo 17: «El teatro y el ensayo de finales del siglo XX. Teatro canario último», pág. 1.

*Kanarische Inseln: Eine literarische Einladung*, de Gerta Neuroth, Berlín, Wagenbach, 2010, págs. 108-110, 137.

*Poésie d'aujourd'hui. Des îles Canaries à la Méditerranée*, incluye poemas de *Peligro intacto (Péril intact)*, en traducción de Carmen Escárate, Marsella, Autre Sud, 2002, págs. 73-77.

«Introduzione a *L'eredità*», de Chiara Vitalone, prólogo a *L'eredità*, Roma, Infinito Edizioni, 2009.

*El signo y la palabra (Znak i riječ). De Canarias a Croacia: panorama de la narrativa canaria contemporánea (Od Kanara hrvatskoj: panorama suvremene kanarske proze)*, traducción de Roman Simic, Zagreb, Quórum, 2003, págs. 118-143.

## Selección de textos

Del libro *Navegaciones al margen*

### **Una pasión necesaria**

Para que la palabra diga lo que no puede decirse con palabras.

Para que la voz nombre, funde, inaugure, recobre, restañe.

Para que no calle en su silencio.

Para reconocer la apariencia verdadera en la trama de los espejos.



Para definirnos, que no explicarnos.  
Por ordenar el mundo en la semejanza.  
Para disponerlo en una línea  
y hacerlo luego entre sílabas a mi manera.  
Desde la memoria, el dolor o el deseo.  
Sobre las páginas del agua, en el tacto perpetuo de un drago,  
Donde la ilesa forja de la lava.  
Para por el día no tener pasado y ser milenario con las noches.  
Del legado de la estirpe, víctima;  
a veces en su esperanza, cómplice.  
Nunca entre los publicanos y los verdugos de la historia.  
Para defenderme, para desquitarme, para no tener miedo.  
Obscenenamente puro, humanamente contaminado.  
Sin claudicaciones.  
Para saberme vivo, aunque alcanzado por el tiempo.  
Contra la calma sin imágenes donde crecen las muertes.  
Una pasión necesaria.  
Sol que reclama desde lo hondo del abismo.  
En las islas del verbo, náufrago.

Del libro *Mar de fondo*

### **La deriva**

Y sin embargo durar en oquedades, revelar el ahogo del latido en el combate,  
esparcirse y recuperarse en el mismo asedio con que atañe la culpa, apenas  
intención al borde, dudoso yacimiento donde medra el deterioro.  
Y todo desposesión, descarnamiento, legado de brasas y espejos enemigos,  
vigilancias quietas que cierran y suspenden las certezas, que arrastran hacia  
otras cisuras más fuego en la médula.  
Imposible llegar hasta la impunidad, establecido, pues, en los límites, apenas  
resta desatajarse y someterse leva a punto cuando, erupción y desierto, la  
memoria de la muerte asiste.  
Y así entregarse luego a la ira y desalmarse queriendo cometer nuevo el  
tiempo, acometerlo intacto soñándose sin escombros, y acceder entonces al



olvido o a la salvación de algún espacio final donde amar o morir resueltamente.

Solo rastros en sus restos de silencio, no es inocente la vida ni el filo de su trama, indicio vulnerable el cuerpo que se devasta con mansedumbre sigilosa, ocurriendo como ocurre un letal mar de jables.

Del libro *Ojos de calendario*

### **Vida**

Después de tanto todo para nada  
¿nada vivo quema a pesar de todo?  
Si solo ilusión de la nada es todo,  
¿todo acaba siendo final de nada?

«¡A mí, la vida!», grito... ¿Para nada?...  
Si digo «¡vida!», «¡muerte!» clama todo.  
Ceniza y sombra sé que aguarda en todo  
mas, pese a todo, algo queda tras nada.

Vivir es más que preparar la nada.  
Es ser eco o sueño después de todo  
y fuego siendo fuego sobre nada.

«¡Ah de la muerte!», escribo en la nada.  
Y en la memoria que dejé en todo,  
todo soy: palabra contra la nada.



Del libro *Maresía*

### Nocturnalia

I

El tiempo no late.  
Está explorando la sombra.

II

El atardecer se abre  
argumentando razones grises.

III

El yunque de la tarde  
fragua rayos de sombra.

IV

Un toro desollado  
la noche  
abrigando de luto los pasos.

V

Vieja desde que nace  
la noche no tiene amo.

Del libro *Nacaria*

La luna se proyectaba sobre la proa como un mascarón inalterable y lejano que comunicara a la nave un falso sosiego silencioso. Quintero ojeaba las estelas efímeras en la noche y la insistencia de sus ojos rastreando las aguas delataba el deseo de la arribada que, pensaba, se hacía cruelmente morosa. Atrás quedaba su peregrinación transoceánica y los años de su estancia americana. Era un tiempo ya desvaído el que, ahora, desde el cabezoneo funámbulo del navío rumbo al estuario, se le antojaba remoto y difuso en la



memoria. Sin embargo, si lo intentaba, Quintero sabía que podía fijar el comienzo de aquella obstinada aventura de errabundez.

«Mejor olvidarlo. Tal vez nunca hubo origen ni principio».

Los maretazos acarreado algas para adosarlas, blandamente mucilaginosas, a la eslorá, le ratificaban su ansia por abordar el tajamar isleño. Arrumbado persistía el pasado: desprendido y extraño a la rememoración. Pronto, en Isla Nacaria, como una lenta afirmación de lo imposible, empezaría el tiempo para él. Quintero se aprestaba para cometer su antiguo y permanente proyecto.

Acompasado al peregrinaje del navío el corazón de Quintero repicaba en su cerebro. Los rítmicos aldabonazos eran un continuo y voraz rezumar de ecos que prosperaban y se crecían ante la deseada culminación del viaje. Desde aquella ya añeja ocasión en que quedó deslumbrado ante el ígneo colorido que otorgaba a tafetanes, sedas y casimires la tintura obtenida del pulgón de las chumberas amerindias, Quintero se fijó un único propósito: regresar, poner en práctica su proyecto. Aquella idea lo asediaba como quien sabe que ha nacido para cumplir un solo designio.

«Será lluvia fecundante sobre Isla Nacaria».

### Del libro *La noche enterrada*

He decidido no salir más al exterior. No lo necesito. En realidad, hace tiempo que vivo apartado. Puedo vivir sin los demás. Permaneceré como una carnal y desierta isla es esta isla de lavas, nubes y sueños crecidos en los espejos que el mar ofrece. Yo: mi propia isla. Los límites de La Casa Grande serán, desde ahora, los límites físicos del mundo en que me establezco. Nunca más he de traspasar esa frontera. Es lo que me propongo y mi empeño es firme compromiso, voluntad inalterable. En la finca tengo lo necesario para abastecer mi decisión. No es cierto que la sociabilidad sea tan definitiva de la esencia humana como la libertad. No para mí. Los seres humanos dependen cada vez más los unos de los otros, pero esa dependencia es una relación que se fundamenta en la crueldad, en el sometimiento, en el lento dominio de la muerte.

Como los puercoespines de la fábula. Así podría cifrarse la memoria del hombre sobre la Tierra. Aquel día de invierno, acosados por el viento gélido,



envueltos en la nieve de las llanuras y entre los hielos que endurecían la superficie de lagos, fuentes y arroyos, los puercoespines decidieron apretarse unos contra otros, acurrucándose para darse calor. Mas sus púas les impidieron la proximidad que pretendían. No hallaron mutuo refugio ni consuelo, sino recíprocas heridas. Como los puercoespines la especie humana. Por eso nunca más saldré de La Casa Grande.

Del libro *El farallón*

Y dijo el mar: Cúmplase el destino de la lava.

El mar dijo o diría, con su voz de silencios remotos donde la edad del tiempo es espejo líquido y suma de sueños antiguos, con su lento germinar de anémonas, pólipos y sargazos, con su lengua de algas múltiples y espumas cambiantes, desde su memoria cuajada de salitres rancios, de yodos recónditos, de simas y hoyas profundas, desde el rumor de sus ecos siempre recomenzados, siempre recomenzándose en las esponjas de la arena, dijo o diría el mar que fuese la lava sobre las aguas.

Eso dijo o diría.

En el obstinado vienivá de flujos y reflejos y su respiración encadenada.

En los cristales minúsculos en los que el sol se multiplica y resplandece propagándose sin que los abarque la mirada.

En los rayos de plata de las escamas.

En los caparazones de fuego de los cangrejos y en los tentáculos de los pulpos enrocándose sinuosos.

En las praderas acuáticas del sebadal.

En las estelas que se desvanecen antes de que la mano se ahogue en el vacío.

En los ojos desesperados de los naufragos que habitan las sombras de la sombra de la nada submarina.

Así: intangible, primitivo, inapresable, arcaico. Siendo solo mar el mar.

Así dijo o diría.

Para que se consumara su designio.

Para que hirviera el magma y de fuego se estremecieran las profundidades en un prodigioso nacimiento mineral.

Para desnortar rumbos confundiendo cartas de navegación, sextantes, astrolabios y atacires con el incendio de piedra que suplanta la línea conocida del horizonte.



Para que brújulas y calamitas inauguraran recaladas imprevistas en el derrotar bamboleante de las quillas, en el tesón antiguo de las proas soñolientas.

Absoluto de sí, eso dijo o diría el mar.

Que se cumpla la lava en su destino. Que emerja. Que irrumpa.

Que brote y permanezca.

De la obra de teatro *Los ciegos (celebración sabática en un acto)*

*(En otra página cualquiera del Libro surge ahora otra protuberancia que crece hacia abajo, como un tentáculo que ahondara. Al igual que Bruno, solo los ojos se distinguen en su rostro carente de facciones, alisado como un pergamino del que un agua remota se hubiese llevado los signos escritos. Esta nueva protuberancia que responde por Fernando está situada en el extremo opuesto a la otra, es su antípoda en el espacio. Su voz también parece ajena).*

FERNANDO: La oscuridad no es un territorio ambiguo, ni siquiera monstruoso. Cierto que sus resortes no los mueve lo que aceptamos habitualmente como lógica, pero yo he descubierto que también hay otra lógica: la del desorden, y que igualmente existe una organización de las tinieblas. Brauner sabía mucho de esto. Tal vez él haya sido el único que entendió perfectamente las reglas que están en lo oscuro, en lo desconocido. Cuando pintó su propio autorretrato en el que aparece vaciado su ojo derecho por una flecha de la que cuelga la letra D. no hacía sino anticipar lo que habría de ser el hecho esencial de su existencia. Pudo quedarse en Rumanía, pero regresó de nuevo al Boulevard de Montparnasse; regresó justo a aquella casa que un día fotografió sabiendo –estoy seguro que lo sabía– que en ella Óscar Domínguez lo mutilaría. El ojo de Brauner se convirtió en una enorme llaga, en un agujero vacío que solo vislumbraba una D: la inicial que pendía en la flecha de su autorretrato, la inicial de quien hizo cierto aquel cuadro salido de la oscuridad y pintado años antes. Brauner sabía que el sueño, las sombras, lo que parece confuso en ellos, acaba por no serlo. También lo sabía Domínguez, como lo muestra su propio final: su propia muerte que él ya había reflejado en el lienzo... Son ejemplos, pruebas claras de lo que afirmo. Yo creo en la oscuridad. No me aterra. Adentrarme en las tinieblas es hallar explicaciones para nuestra condición y para lo que nos rodea. En lo oscuro nos encontramos.





*(Alguien recorre las páginas del Libro, las hace pasar sin orden, como si soplara aspas de un molinete de viento, como si pusiese en marcha una ruleta y se quedara escuchando su sonido hasta que, lentamente, cesa la rotación y el molinete o la ruleta se detienen en un punto impreciso. De inmediato aparece Un Eco y resuena).*

UN ECO: ... La novela rechaza cualquier intento de limitación definitiva en razón a que es un arte intrínsecamente impuro. Para mí, técnicamente, el fin justifica los medios, pero los medios no justifican el fin. Cuando elaboro los materiales de mi obra no soy un hombre arcaico o mágico, sino un hombre de hoy, habitante de un universo comunal, lector de libros, receptor de ideas, individuo con posición social y política. Detrás de cada logro artístico debe haber una experiencia verdadera... Pero he de aclarar que no concibo la literatura a la manera del realismo de las primeras décadas del siglo. No persigo una descripción del ambiente realizada como un modo de transportar un trozo de realidad a la literatura. Con eso solo se consigue la mayor de las irrealidades, ya que se desconocen las causas que determinan esa realidad. Yo busco al hombre proyectado sobre la realidad inmediata, al hombre empeñado en definir su individualidad y armonizarla con el mundo que lo rodea. Mis ficciones quieren revelar, de una u otra manera, el drama del hombre de hoy y, por tanto, mi propio drama. Quizá sea la literatura la única creación que puede dejar profundo testimonio de ese trance angustioso en que se haya el hombre contemporáneo preguntándose, con mayor urgencia que nunca, qué es, hacia dónde va. Mi obra es la expresión de esa compleja crisis o no es nada...

Del libro *Sobre el volcán (A propósito de Canarias)*

### **Geografía sentimental**

Ya los posrománticos afirmaban que el hombre es la imaginación de su suelo, que era una manera de decir que el paisaje es la vida y la identidad. Esa definición, que lo resume todo, incluye también el sentimiento. Que la geografía es uno de los disfraces del sentimiento, es algo que, quien más quien menos, hemos podido experimentar alguna vez en emoción propia. Quiero decir que somos lo que somos y nos dejan, pero, además, también somos la presencia o la memoria de la geografía en la que creció nuestra mirada. Luego, el tiempo y la tristeza, el amor y el dolor, esa música callada



e incierta que compone la vida ocurriendo hacia la muerte, se encargan de transformarnos la mirada y, en ella, la claridad o el fuego original que alguna vez fuimos. Sin embargo, a solas, despojados ante el espejo, la imagen del cristal nos devuelve no el rostro, sino el sentimiento que lo sustenta. Entonces dejamos de ser los que estamos acostumbrados a que nos dejen ser para convertirnos en una geografía sentimental en cuyos límites suceden los recuerdos y el paisaje que en ellos se convoca. Entonces volvemos a ser el niño cuya mirada no sucumbió al olvido. Nuevamente capaces, entonces, de ser isla entera: la que enseñó a los ojos y al corazón los latidos del mar, sus más secretos sueños.

Entre nosotros, allá por los años 30, Pedro García Cabrera se aventuró a formular una explicación del arte y el ser insular en función del paisaje. El poeta gomero nos enseñó que no podemos reconocernos a nosotros mismos si no disponemos de una mirada integral a través de la cual sentir nuestras islas y, con las islas, los sueños y heridas del mar que las envuelve. Pérez Minik dijo también que el canario siente en todos sus actos la naturaleza de su recinto geográfico. Isla somos. Como un destino inevitable. Y ser isla es vivir a la vez en un purgatorio y en un paraíso. Para lo bueno y para lo que no es tanto, seguimos siendo el sueño del paisaje, la consecuencia de la geografía y su sentimiento.

Del libro *Ínsula de Babel*

### **La propia palabra**

No hay palabra inocente. El Habitante de la Isla lo sabe. No es posible permanecer ajeno a todas las palabras que en el mundo, en el cuenco de la memoria o el deseo, caben. Sin embargo, la salvación por el verbo no ha de venir de fuera. Bastardo y mestizo, provinciano y universal, de tierra y mar, de cielo y lava, el Habitante de la Isla sigue intentando descifrar los signos que identifican la propia palabra. Huye de la costumbre del lenguaje, de ese verbo que no nombra, ni revela ni inaugura, sino que repite sin sentido lo ya dicho como una moneda o una luz gastadas. Reconoce los ecos en que su voz se establece y siente que resuena más armonioso el americano que el europeo. A ninguno renuncia. Ni siquiera a los que aún no conoce, a los que han sido o a los que el tiempo ha de cumplir. Mas sabe que la palabra verdadera solo surge en la más íntima y descarnada soledad. Por eso ahora el Habitante de la Isla permanece exiliado de todo y de todos, isla a solas, encerrado en la geografía del silencio, desierto y desnudo idéntico a sí mismo, naufrago en



las islas del verbo, para así poder descubrir su propia y verdadera palabra, la auténtica: esa que nos devuelve al origen; una que al fin sobre la tierra sea más poderosa que los hechos.